

NOTICULAS

RECTIFICACIONES HISTORICAS

El águila negra del imperialismo plega las alas.

Tres hechos históricos —que no actos jurídicos— son rectificad^{os} por el Capitolio de Washington.

La abrumadora crisis que aún agobia al mundo, en su triple manifestación social, económica i política, ha influido en la solución de sendos problemas internacionales basados en la fuerza, el error i la injusticia: el cubano, el filipino i el haitiano. El año 1934 le corrige la plana al 1899, al 1901 i al 1915.

Filipinas recobra su autonomía i en breve entrará en el goce de su soberanía como miembro de la comunidad de las naciones. La sombra iluminada de Rizal —el héroe, poeta i apóstol— está al pié de su bandera.

Cuba elimina el tratado permanente i eliminará el apéndice —el de la mutilada enmienda— en la necesaria revisión de su lei sustantiva del Estado. Ni intervenciones ni ingerencias —pues unas i otras limitan el campo de acción de la soberanía— serán posible por falta de apoyo en la Constitución o en un tratado. I el alma luminosa de Martí —el héroe, apóstol i poeta— aumenta en su bandera la luz solar de la estrella solitaria.

Haití, a su turno, se despoja de la túnica de Neso al cesar la ocupación manu-militari que la mantuvo intervenida, mal su grado, al rededor de veinte años. Actualmente se plega i baja del asta la bandera de las barras i las estrellas i la enseña bicolor de Des-salines, que ya no expresa exclusivismo de raza, vibra al aire como himno triunfal de un pueblo libre.

Los manes de Louverture i de Petión —el héroe libertador i el héroe civilista— han debido sentir el temblor sagrado de quienes crearon la guerra para la independencia, con el uno, i, con el otro, la paz para la armonía del regimen social con el político.

La bandera trinitaria de la cruz que, bajo la inspiración de Duarte ha sido lazo de unión de todas las razas, flota a los cuatro vientos del espíritu para celebrar esas rectificaciones históricas i hacerles un saludo fraternal a la bandera de Cuba, a la bandera de Haití i a la bandera de Filipinas!

DESDE EL VATICANO

La Academia de la Historia recibió a fines de junio —como gentileza del Ministro Plenipotenciario Dominicano en la Santa Sede— una monografía histórica, obra del

Rdo. Frai M. Canal Gómez, ilustrado sacerdote e investigador acucioso, adscrito al servicio de archivos i bibliotecas en el Vaticano.

El interesante opúsculo abarca veinte páginas impresas. Son apuntes sobre los orígenes, la fundación i las vicisitudes del Estudio General establecido en el Convento Imperial de Santo Domingo de Guzmán en esta Ciudad Primada de la Isla Española. Veinte son también las cláusulas articuladas i documentadas. Al pié de la carátula se lee: "Publicalos el Excmo Sr. Marqués Dr. Eduardo de Persichetti —Ugolini di Castel Colbúccaro, Ministro de la República de Santo Domingo cerca de la Santa Sede". Esta monografía histórica es una valiosísima contribución a las investigaciones hechas, hasta ahora, en la búsqueda del original de la Bula de Paulo III. El autor aporta nuevos datos sobre la controversia i el pleito mantenidos, en no escaso número de años, entre el Colegio de los Jesuitas i el Estudio de los Dominicos. En cada una de sus cláusulas, metódicamente articuladas i documentadas, hai uno o más datos i todos ellos se encadenan para dar testimonio de que la Bula paulina existió i de que la Universidad Real i Pontificia de Santo Domingo fué la primera creada en el Nuevo Mundo.

Leída i comentada que fue la monografía en referencia —en la sesión ordinaria de julio— la Academia la consideró como un trabajo que esclarece el asunto controvertido; i dispuso su reinserción en este cuarto fascículo de CLIO.

SINTESIS DE UNA BANDERA.

Alma Latina, la almadá revista borinqueña de las ilustraciones estéticas, trajo en su edición de junio, con el fotograbado de Angel Cambor —el hidalgo creador de la "Bandera de la Raza"— algunos documentos que se relacionan con esa enseña solidaria i con su adopción por el partido nacionalista en la isla-madre de Betances, de Hostos y de Diego.

Tales documentos forman parte de la correspondencia habida, al respecto, entre la Secretaría de Relaciones del Partido i la Secretaría de la Unión Hispano-Americana establecida en Montevideo. Figura entre ellos el documento explicativo del diseño simbólico i afirmativo del programa unionista, ya divulgado i conocido en España i América, con los cuales se indica la norma a seguir para hacer efectiva la unión fraternal de los pueblos donde vibra, sueña i actúa el alma de la raza.

Pero figuran, también, dos documentos indicadores de la necesaria comunión de Puerto Rico en el ara de la Unión Antillana i en



el ara de la Unión Ibero-Americana. El primero es un manifiesto —escrito por el Lic. P. Albizu Campos como Jefe del Partido Nacionalista— con el cual se reivindica, una vez más, el derecho absoluto del pueblo puertorriqueño al goce de su libertad e independencia, en el concierto de sus hermanas las naciones indohispanas, i el voto con que el partido se adhiera al programa bajo los auspicios de la “Bandera de la Raza”. El segundo es una carta, acojedora i efusiva, con que el bizarro Capitán Cambor saluda al Partido Nacionalista i se declara su portavoz i su delegado, en el Uruguay, en pro de la causa libertadora i nacionalista de Puerto Rico.

Son jalones de luz a lo largo i en lo oscuro de la vía!

PROCERES CIVILES.

Argentina glorifica a sus patricios i varones consulares.

Cerró el año 1933, en Buenos Aires, con la erección de sendos monumentos en honra de un gran estadista i de un diplomático conspicuo. El uno murió hace ya un cuarto de siglo; hace doce años que el otro bajó a la tumba.

El día 27 de diciembre inauguróse el monumento en honra de Bernardo de Irigoyen, esculpido por Benlliure, en el cruce de la calle Paraguay i la avenida del Callao. Dos días después, el 29, inauguróse la estatua de Luis M. Drago, obra de Alberto Lagos, escultor argentino, en el cruce de dos avenidas: la de Alvear i la de Sarmiento.

Irigoyen, como jurisconsulto i estadista figuró en la Intendencia, en el Congreso, en el Tribunal Supremo i en el Consejo del Ejecutivo con tres ilustres Presidentes: Sarmiento, Avellaneda i Roca. I fué, en dos ocasiones, candidato a la Presidencia de la República. Drago fue cateórico, juez, diputado, ministro i delegado a la Segunda Conferencia del Haya.

Ambos próceres civiles lo son también de la diplomacia.

El Dr. Irigoyen concertó, como canciller, dos tratados básicos: ambos de verdadera amistad i de franca orientación americanista. El uno, con el Paraguay; el otro, con Chile. El último se estima como el fundamento de la solución del diferendo patagónico i del concierto tripartito del A. B. C.

El Dr. Drago, a su turno, como canciller, formuló el criterio jurídico internacional que, en honra suya i del tratadista argentino que fue su maestro, habría de ser en breve la doctrina Calvo-Drago —doctrina de equidad i justicia,— adoptada en la citada Conferencia Internacional de la Haya, en 1907, como una victoria pacifista de las naciones débiles o pequeñas del Nuevo Mundo.

LAUROS A LA GLORIA DE DON RAMIRO.

La Metrópoli Argentina celebró, a fines del año anterior, la apoteosis de una gran novela i de su autor esclarecido. La Gloria de Don Ramiro acaba de cumplir un cuarto de siglo —1903 al 1933— i para saludar la boda de plata del novelista con su novela, constituyóse una “comisión de homenaje” i ésta dispuso la edición de un libro formado con lo mejor de lo escrito, en ese lapso, sobre su novela i que sea digno de conservarse en honra de Enrique Larreta.

Dos volúmenes integran el libro-homenaje. El primero circuló a principios del año en curso. Tenemos a la vista un ejemplar recibido como amistoso obsequio. Este volumen en cuarto, con 380 folios, le ofrece al lector un contenido, valioso i variado, en este orden: a) Siete pensamientos, a guisa de epígrafes, de igual número de escritores conspicuos. b) Cuarentitres artículos críticos de alta crítica. c) Seis conferencias sobre varios motivos de la novela. d) Tres páginas de adhesión al homenaje, respectivamente, en nombre del Magisterio, del Club Español i de la Asociación de Estudios Históricos. e) Sendos votos de gracias pronunciados por el novelador homenajeado en dos centros de cultura.

En el segundo volumen, ahora en prensa, se les dará cabida a algunos estudios especiales, sobre la famosa novela histórica, debidos a la pluma de muy distinguidos escritores de ambos mundos.

El libro-ofrenda será un canto de gloria a La Gloria de Don Ramiro.

ESPAÑA I NUEVA ESPAÑA

España ha erigido sendos monumentos, en vida, a dos insignes escritoras que ilustran los anales de la literatura española. Emilia Pardo Bazán asistió a la inauguración de su estatua en bronce. Concha Espina vió surgir su busto, en mármol, de la simbólica fuente-biblioteca que canta su gloria a orillas del Cantábrico.

México acaba de rendirle igual merecido homenaje, en la villa de Coatepec, a su hija predilecta María Enriqueta Camarillo i Roa, la distinguida consorte del historiador Carlos Pereira. El 4 de Mayo se inauguró, en el Parque Hidalgo, un sencillo monumento en honra de María Enriqueta. Ese, su nombre de pila, es su cédula de identidad como novelista i museída.

El acto fue popular i solemne. Hubo tres discursos apologéticos pronunciados por Calixto Hernández, por Modesto Martínez Galván i por José de J. Núñez i Domínguez, el conocido escritor i poeta. Dos lirás femeninas cantaron su gloria: la de Fca. García Batlle de Panes i la de Margarita Jácome de Pérez. El “Himno a María Enriqueta” —letra de la señora de Panes i música del



maestro Juan Lomán— fue cantado en coro por los niños de las escuelas. Los bronces— las campanas, no los cañones— alegraron la villa en fiesta. El monumento es una estela de granito con un alto-relieve en bronce— el busto de la dama laureada— obra de Mariano Benlliure, prócer de la escultura. La dedicatoria expresa: **A María Enriqueta Camarillo i Roa de Pereira — Hija Predilecta de Coatepec — Insigne Poetisa i Novelista Genial — 1934.**

México, como España, honra en vida a sus mujeres ilustres.....

LE MANUSCRIT AUTOGRAPHE

La gran revista parisiense, órgano del musicismo, bajo la dirección de Jean Royère— el armonioso lírico i escritor de vanguardia— dedicó su edición No. 44 a la América Latina. La Cancillería dominicana, con muy buen sentido estético, adquirió algunos ejemplares de esa edición; i tres de ellos estaban destinados a Clío, a la Academia i a su Presidente. El recibido por el Maestro luce sendas dedicatorias, muy gentiles, una del poeta francés i la otra del periodista uruguayo.

A C. Deambrosis Martins estuvo encomendada la organización de ese número indolatino. En sus cien páginas contiene la edición— con un prefacio de diez páginas escrito por Jean Royère— veintidos trabajos manuscritos i doce tipográficos. Las páginas manuscritas, en español, respectivamente son de: Gabriela Mistral, R. Blanco Fombona, Juana de Ibarbourou, A. Arguedas, Fed. Henríquez i Carvajal, J. S. Chocano, Luisa Luisi, J. García Monje, R. Arévalo Martínez. Diez Cancero, Santiago Argüello, A. Capdevila, i Luis Sosa Baez. Las escritas en francés son de: M. Ugarte, Max Henríquez Ureña, Alfonso Reyes, F. León de la Barra, Fco. Henríquez i Carvajal, Max Daireaux, A. de Bengoechea, J. Superviele. Las tipográficas son de: Saul Taborda, en español; A. Milton Huntington, en inglés; Theo Varlet, E. Lochac, Ch. Gibert, R. Lannes i A. Godoy, en francés. Armand Godoy tradujo del español poemas de Rubén Darío, G. Mistral, Chocano, José Martí i Juana de América. El periodista uruguayo cierra la bella edición con las siluetas sintéticas en francés de estos colaboradores del **Manuscrito**: Juana de Ibarbourou, Gabriela Mistral, Fed. Henríquez i Carvajal, Rufino Blanco Fombona, Alfonso Reyes, Manuel Ugarte, Alcides Arguedas, Max Henríquez Ureña, R. Arévalo Martínez, J. S. Chocano, J. García Monje, A. Capdevila, Diez Cancero, S. Taborda, A. de Bengoechea, S. Argüello, Luis Sosa Baez, Max Daireaux, i dos expresidentes: el Dr. Fco. Henríquez i Carvajal i el Lic. Fco. León de la Barra.

Huelga decir que el contenido de esa edición américo-latina es digna del prestigio de **Le Manuscrit Autographe**.

ESPAÑA I AMERICA

Viernes fue el 3 de agosto i viernes fue el 12 de octubre del año 1492. En setenta días hizo el viaje épico de la nao i de las carabelas descubridoras— pedestales del Descubridor— desde el viejo al nuevo mundo. Ahora, transcurridos 442 años de la empresa colombina, ha caído en viernes el día de la salida de Palos, en España, i caerá en viernes el día de la llegada a Guanahani, en América. Ambos días festivos han sido consagrados por América i España. El 12 de octubre— el día colombino del disparo de la Pinta— se ha consagrado como el Día de Colón, de América i de la Raza. El 3 de agosto— el día inicial del descubrimiento, a partir del puerto de Palos— ha sido consagrado como el día de España i de la Bandera de la Raza.

Celebrado fue en Montevideo, en 1932, por la Junta Ibero Americana, a iniciativa del Capitán Angel Cambor i la estética enseña unionista fue izada por la dilecta Juana de América. Desde 1933 esa bandera simbólica flota al aire, en tal día, en la mayoría de los países indohispanos.

Aquí, este año, el festival se celebró en el Parque de Colón. Hubo doble salva de artillería. Ejecutaron dos bandas de música. El Himno Nacional se cantó a coro por algunas escuelas; i una ofrenda floral colgó la base del monumento en que se alza la magnífica estatua del Descubridor. Dos académicos cerraron el acto con sendos elocuentes discursos: el Lic. Arturo Logroño, como Secretario de Relaciones Exteriores; i el Sr. R. Emilio Jiménez, como Superintendente General de Enseñanza.

NOBLEZA OBLIGA

El diario de la mañana reprodujo, a fines de julio, una crónica de otro diario puertorriqueño, con la cual se daba cuenta pormenorizada del gran **meeting** celebrado en San Juan por el partido de la independencia. En ella se destaca una mención honorífica hecha por el orador— el Lic. P. Albizu Campos— en el magnífico discurso tribunicio con que cerró aquel acto de edificación nacionalista.

Echoso de menos en esa mención el nombre del Maestro— quien ostenta la investidura de Delegado del Partido Nacionalista Puertorriqueño en la República Dominicana— al par de estos nombres ilustres: Enrique José Varona, Manuel Ugarte i José Vasconcelos. Algunos pensaron: “—olvido involuntario—” Otros dijeron: “—omisión del cronista”.

Unas líneas cálidas— en carta del distinguido repúblico i presidente del Partido Nacionalista— rectifican la omisión del cronista con estas palabras no menos honradoras que sinceras: “—En la Plaza de Armas de este San Juan de Puerto Rico, en la noche del mitin, fue su nombre el que, con unción

de discípulo consagrado al ideario del Maestro, pronuncié con mayor fervor”.... —“Don Fed. es el Decano del cuerpo diplomático de la República, i de ese privilegio nadie puede privarle”.... “Don Fed. es nuestro amado Maestro, i para su ilustre nombre, nimbado de gloria, solo la Constituyente de la República podrá rendirle adecuado homenaje...”

“Honrar, honra” —dijo Martí— i gratitud, como nobleza, obliga.....

HISTORIOLOGIA

La iniciativa que, en el año 1828, hizo suya la **Junta de Historia i Numismática Americana**, será en breve una magna obra de amor i justicia i de edificación i cultura.

Se trata de escribir la **Historia de la Nación Argentina** en una labor concurrente de un selecto número de historiadores rioplatenses.

Ahora, en su sesión ordinaria de mayo —la misma en que el docto profesor Ricardo Levene, su vicepresidente, asumió la presidencia— ocupóse en trazar las líneas generales, historiográficas i sociológicas, a las cuales habrá de ceñirse el proceso metodológico de esa obra científica i literaria. Con tal motivo —como se lee en los dos grandes rotativos de Buenos Aires— el Dr. Levene discurrió sobre ese tema definiendo la nueva orientación civilizadora i pacifista de la Historia.

Es un alto ejemplo el que, con esa obra, nos da la Argentina; i ningún otro país de nuestra América, acaso, tanto como el que fue su cuna antillana, deba seguir el ejemplo civilizador dado por la **Junta de Historia i Numismática Americana**.

ANTOLOGIA

D. C. Heath et Co. —la gran casa editora angloamericana que tiene su oficina central en la metrópoli neoyorquina— envió al editor de *Clío*, con una carta muy cortés i como valioso regalo, un volumen de elegante factura, bello i pulcro, cual joya destinada a las finas manos de las escolares de término.

Es un libro de antología i sirve de texto para la clase de lectura literaria i como complemento en el curso de historia de la literatura española. Abarca las obras selectas o magistrales que, desde el siglo XII hasta el XVIII inclusive, son jalones de luz a lo largo del camino ascendente del idioma i la literatura. El material es escogido: lo mejor, en su género, de cada autor consagrado o del grupo clásico de autores desconocidos; íntegra la obra, cuando es breve; el trozo de más valía, cuando extensa. Al pie de cada página, como enseñanza o ilustración, hai anotaciones críticas o explicativas de voces, partículas, construcciones i giros de uso anticuado.

El siglo doce sólo contribuye con un fragmento del **Cantar de Mio Cid**. Es la almáciga de la lengua. Tres anónimos, Gonzalo de Berceo i Alfonso el Sabio llenan el siglo tre-

ce con su óbolo. En el catorce hai tres próceres. Uno de la prosa: el Príncipe Don Juan Manuel; i dos del verso: el Canciller López de Ayala i el Arcipreste de Hita. El siglo quince —el de la Imprenta i el Renacimiento— lo es de los romances anónimos; de la prosa historial i didáctica; del “Amadís de Gaula”, de “Cárcel de Amor” i de “La Celestina”; de los orígenes del teatro con Juan del Encina; i de la poesía culta con el Marqués de Santillana, Juan de Mena i Jorge Manrique. Las coplas filiales de su elegía continúan corriendo como los ríos de lágrimas del dolor i de la vida.

Los dos siglos de oro —el XVI i el XVII— culminan en todos los géneros literarios. El 1o. con Garcilaso de la Vega i Gutierre de Cetina; Figueroa i Baltazar del Alcázar, Herrera i Ercilla; Santa Teresa i San Juan de la Cruz; Fr. Luis de León i Fr. Luis de Granada; Mariana i Hurtado de Mendoza; i con las dos novelas creadoras de su género respectivo: **Diana**, la pastoril, por Jorge Montemayor; i **Lazarillo de Tormes**, la picaresca, tenida aún por anónima. El 2o: con Góngora, Villegas, Rioja, Caro i los Argensolas, como poetas; con Lope de Vega, Ruiz de Alarcón, Calderón de la Barca i Tirso de Molina, dramaturgos insignes, arcos torales del teatro español; con Alemán, Gracián i Quevedo, escritores de áureo estro; i con Miguel de Cervantes Saavedra, el insuperable autor del **Quijote**, cuyo es el título nobiliario de la **Lengua de Cervantes**. El siglo dieciocho ofrece: En la prosa didáctica: **Teatro crítico** por Feijóo; en la novela: **Fr. Gerundio** por Isla, en ensayos: **Cartas marruecas** por Cadalso; en la oratoria: **Oración académica** por Jovellanos; en el teatro: **La presumida burlada** por Ramón de la Cruz; i **El sí de las niñas** por L. Fernández de Moratín; i en la poesía: N. Fernández de Moratín, en la narrativa; Iriarte i Samaniego, en la fábula, Melendez Valdéz, en la lírica; i en la épica, Quintana.

M. —Romera Navarro— filósofo i profesor en la Universidad de Pensilvania —autor de una reciente “Historia de la Literatura Española”, es también el ilustrado autor, erudito i disertado, de la **Antología de la Literatura Española**.

No holgaría darles esa obra de texto, como complemento, al curso de lectura literaria i al curso de historia de la literatura en las Escuelas Normales de la República.

FIAT-LUX.

CLIO caracteriza su sintético nombre, desde esta cuarta edición de su segundo año, con el sello simbólico en que aparece la efigie de la austera musa de la historia. En el sello luce el lema —**fiat-lux**— adoptado por la Academia. El Dr. Enrique de Gandía, académico e historiador argentino, nuestro colega i amigo, se lo envió al académico Presidente como un obsequio. Agradecido.

